
Download Free A Psicolog Procedimientos Y Principios Conducta De Modificacion

Yeah, reviewing a books **A Psicolog Procedimientos Y Principios Conducta De Modificacion** could mount up your close associates listings. This is just one of the solutions for you to be successful. As understood, expertise does not suggest that you have fantastic points.

Comprehending as skillfully as pact even more than additional will present each success. neighboring to, the pronouncement as with ease as keenness of this A Psicolog Procedimientos Y Principios Conducta De Modificacion can be taken as without difficulty as picked to act.

KEY=PROCEDIMIENTOS - LIU MAXIMILLIAN

MODIFICACIÓN DE CONDUCTA : PRINCIPIOS Y PROCEDIMIENTOS

PRINCIPIOS DE APRENDIZAJE Y CONDUCTA

Editorial Paraninfo En este libro de fácil lectura, Michael Domjan guía al lector a través de los principios básicos del aprendizaje, desde lo simple a lo más complejo de los paradigmas, conceptos y teoría. Introduce las ideas importantes con interesantes analogías y los conceptos los ilustra con ejemplos de la vida cotidiana. Además incluye muchas herramientas de aprendizaje en cada capítulo para reforzar la comprensión de la materia. Se adjunta en el libro un Cuaderno de Trabajo de 113 páginas que permite conseguir un aprendizaje práctico y activo teniendo un capítulo dedicado a cada uno de los capítulos del libro. Este libro y sus traductores han obtenido una Mención Honorífica en la Segunda Edición del Premio Panhispánico de Traducción Especializada.

RELACIONES PSICOLOGÍA-PSICOANÁLISIS

Editorial San Pablo La presente obra da a conocer las más importantes relaciones de confluencia y complementariedad entre la psicología y el psicoanálisis. Examina, en primer lugar, los antecedentes filosóficos de la psicología (ascéticos y epistémicos), algunas de sus discusiones epistemológicas, sus relaciones con la ciencia clásica y contemporánea y sus derivaciones en corrientes y escuelas en la actualidad. En segundo lugar, expone qué es el psicoanálisis a partir de tres categorías complementarias: como método de investigación, como ciencia crítico-emancipatoria y como experiencia de excesos subjetiva; muestra algunas de sus articulaciones más relevantes con la filosofía, la ciencia y, especialmente, con la psicología como ciencia y como saber científico (no necesariamente ciencia). En tercer lugar, presenta los puntos de confluencia y divergencia en una práctica concreta en la que tanto psicología como psicoanálisis han incursionado: la psicoterapia, mostrando dos modalidades de intervención: sintomal y ascética, y agrupando las diferentes propuestas psicoterapéuticas en tres categorías: 1) psicoterapia y conocimiento psicológico, 2) psicoterapia y relación terapéutica y 3) psicoterapia y transmisión del método analítico. En cuarto lugar, finalmente, propone una orientación psicoanalítica en la psicología, mostrando algunas de sus aplicaciones en investigación y en distintos ámbitos de la realidad (social, educativo y trabajo con grupos).

PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Editorial Club Universitario Este libro responde a la necesidad de programación de una asignatura de los nuevos Grados de Magisterio, la Psicología de la Educación. El objetivo general de este manual es el de servir de recurso informativo, orientación y guía, a los estudiantes que abordan el estudio de la psicología de la educación, con la finalidad de contribuir a que adquieran un bagaje de conocimientos y competencias que les sirvan para llevar a cabo un práctica educativa de calidad. El contenido de este manual se articula alrededor del proceso de enseñanza-aprendizaje, que constituye el núcleo central del proceso de enseñar y aprender. Los quince temas de que consta se dividen en cinco módulos. Cada uno de los temas está desarrollado en forma de unidad didáctica, ya que junto al contenido del tema se incluyen los objetivos, el resumen, los conceptos clave, las lecturas recomendadas, los enlaces de interés y unas actividades prácticas, muchas de las cuales pueden desarrollarse como parte de las clases prácticas de la asignatura, que tanta importancia adquieren dentro de la metodología docente del FEES.

PSICOLOGÍA Y VIDA

Pearson Educación

PSICOLOGÍA MÉDICA

Elsevier Texto riguroso en el que se recogen de manera sistemática los últimos avances científicos en el estudio del comportamiento humano relacionado con la salud. La obra se divide en cinco grandes bloques temáticos, en los que se abordan desde los procesos psicológicos básicos, la personalidad y el desarrollo en un entorno social, la comunicación asistencial y la interacción médico-paciente, hasta contenidos introductorios a la psicopatología y la psicoterapia. Buscando un enfoque multidisciplinar, en la elaboración de esta segunda edición han participado 54 profesores e investigadores nacionales e internacionales de los hábitos de la medicina, la psicología, la enfermería o la biología, todos ellos expertos en sus campos de conocimiento. A pesar de su rigor, se ha empleado un lenguaje didáctico. Incluye, en esta nueva edición, capítulos específicos que desarrollan los factores psicológicos clave para la adquisición de habilidades de comunicación asistencial con el objetivo de enseñar como establecer una buena interacción médico-paciente. Único texto actualizado disponible en español en un campo científico en continua

PSICOLOGIA CLINICA DE LA SALUD. UN ENFOQUE CONDUCTUAL

UNAM CONTENIDO: Terapia conductual - Medicina conductual - Psicología clínica de la salud - Modelos para la evaluación e intervención - Modelo de estrés y afrontamiento - Estrategias de intervención - Programas de intervención en distintos problemas.

PSYCHOLOGY

Pearson Educación A standard introductory textbook focusing on the scientific roots of the field while emphasizing its practical value and relevance to society. The first edition was published in 1989. Annotation copyrighted by Book News, Inc., Portland, OR

CLAVES PARA LA PRÁCTICA DE LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Editorial Paraninfo Este libro ofrece un visión práctica y crítica sobre las diversas áreas temáticas que cubre la Psicología Educativa. En concreto, aporta una visión psicológica sobre los fenómenos que favorecen o entorpecen el aprendizaje en el contexto escolar. Se parte de la base de que el lector carece de conocimientos previos sobre psicología, por lo que se desarrollan los conceptos principales para entender los pilares psicológicos de la educación. Por ese motivo se recomienda especialmente para estudiantes de grados de Educación Infantil y Primaria, y Pedagogía.

PSICOLOGÍA DEL APRENDIZAJE. PRINCIPIOS Y APLICACIONES CONDUCTUALES

Editorial Paraninfo El libro se ocupa de los principales desarrollos teóricos, empíricos y aplicados del aprendizaje asociativo-conductual manejados por la psicología científica. En él se analizan fundamentalmente los procesos de condicionamiento pavloviano actual, teniendo en cuenta su origen conductista y su posterior reinterpretación y desarrollo cognitivo, aun nivel teórico como pragmático. Su lectura resultará de gran utilidad no sólo para estudiantes de Psicología del aprendizaje, (el libro se adapta al peso y a la concepción de esta materia en los nuevos planes de grado), sino también para los de Psicología clínica y Técnicas de intervención y tratamiento psicológico, así como para los de Pedagogía y Psicopedagogía, Ciencias de la Educación y para cualquier persona interesada en la comprensión, el control y la modificación de la conducta, tanto humana como animal.

PSICOLOGIA SOCIAL / SOCIAL PSYCHOLOGY

Ed. Médica Panamericana This edition provides a balanced coverage of research on social psychology. It includes new material on the self and identity, language, culture, health psychology as well as evolutionary psychology to meet the needs of students.

PSICOLOGÍA

Pearson Educación Psicología

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Editorial UNED Este manual está ideado para servir de texto básico para la asignatura de Historia de la Psicología, y proporciona claves para entender cómo esta disciplina se ha ido constituyendo en el tiempo hasta configurar el panorama contemporáneo. El relato toma la figura de Wilhelm Wundt y la creación del primer laboratorio de psicología experimental como eje organizador de los contenidos. A través de ellos se identifican algunos elementos decisivos del pensamiento filosófico y científico que precedieron a la sistematización wundtiana. El manual presenta también las principales perspectivas y escuelas surgidas inmediatamente después de la institucionalización de la Psicología, a finales del siglo XIX y principios del XX, entre las que se destacan las alternativas funcionalista, psicoanalítica y gestáltica. En continuidad con ellas, se realiza asimismo un recorrido por las orientaciones que terminarían dominando la escena contemporánea, que se han agrupado bajo las habituales etiquetas de Conductismo, Cognitivismo y Constructivismo. Profesores de Historia de la Psicología en la Facultad de Psicología de la UNED, los autores de este libro tienen además una larga trayectoria investigadora en la materia a sus espaldas. Cada uno de ellos ha procurado aportar sus particulares conocimientos a los capítulos que resultaban más cercanos a sus propios intereses de investigación. El resultado final es un trabajo de autoría colectiva, coordinado e integrado, que aspira a introducir fácilmente al alumno en el pasado de la Psicología sin renunciar por ello a dejar constancia de la complejidad y controversias que lo caracterizan.

PSICOLOGÍA DEL APRENDIZAJE POR CONDICIONAMIENTO. 3A. ED

Editorial Paraninfo Este libro analiza los principales desarrollos empíricos, teóricos y aplicados de aprendizaje generado mediante condicionamiento clásico e instrumental. Se trata de procesos que en su momento constituyeron la espina dorsal del enfoque conductista en la psicología científica, y que en las últimas décadas han experimentado una reinterpretación cognitiva y un notable avance, tanto en

lo que respecta al conocimiento de su base psicológica como neurobiológica. Por eso, aunque se trata de observaciones en parte provenientes de investigación básica animal, el libro se centra muy especialmente en los desarrollos más recientes y relevantes con implicaciones prácticas para las personas. De ahí que dedique una atención especial a la incidencia de estos procesos en la aparición de algunas alteraciones conductuales y patologías, como las drogodependencias, las fobias o la depresión, así como a su tratamiento. Y todo ello sin olvidar otros asuntos más sofisticados, que hoy se consideran de especial calado para la comprensión de la naturaleza humana, como: el papel de la conciencia en muchos procesos de condicionamiento, frente a su carácter automático e inconsciente en otros casos. Contra lo que a veces se considera, esta materia, históricamente nuclear en la carrera de psicología, está experimentando importantes avances en los últimos años, que el libro recoge con notable acierto, además de plantear cuestiones que deberán esperar a futuras aclaraciones. Los autores, Manuel Froufe, Carmen Nieto, Benjamín Sierra y Carmelo Pérez, son profesores en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid con dilatada experiencia en la materia.

PSICOLOGÍA COMPARADA

EVOLUCIÓN Y DESARROLLO DEL COMPORTAMIENTO

Editorial El Manual Moderno La psicología comparada es una disciplina que estudia la conducta humana y sus mecanismos, con diversas especies animales. Trata de comprender la evolución filogenética de los comportamientos, desde las especies más sencillas hasta las más complejas. El ejemplo más claro, cercano y conocido sobre ésta, es el estudio con simios, por ser la especie evolutivamente más cercana al ser humano; aunque no podemos decir que sea el principal, pues muchos otros animales domésticos o de fácil crianza y acceso (como gatos, perros, ratones, entre otros) han aportado interesantes ideas a los psicólogos, contribuyendo así al avance de esta disciplina. Es un libro escrito para estudiantes de la carrera de psicología que están interesados en la psicología comparada o conducta animal; cubre de manera extensa las principales áreas de esta disciplina incluyendo el desarrollo conductual, el aprendizaje y la cognición. Es una obra de contenido específico y claro incluye temas como: comportamiento y proceso evolutivo, patrones de evolución cerebro-comportamiento, desarrollo del comportamiento y análisis comparado del aprendizaje. Además incluye figuras y cuadros para una mejor comprensión.

PSICOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Marcombo

PSICOLOGÍA CLÍNICA Y PSICOTERAPIAS. COMO ORIENTARSE EN LA JUNGLA CLÍNICA

Universidad Almería ¿Qué somos? ¿La expresión de la actividad de un sistema nervioso? ¿El resultado de pulsiones y conflictos intrapsíquicos? ¿O seres inseguros en busca de sentido? ¿De qué naturaleza son las relaciones entre la mente y el cuerpo? ¿Cabe un análisis separado de ambos? ¿Qué hace un psicoterapeuta cognitivista que no haga un conductista? ¿Qué es un paciente index? ¿Dónde está el límite entre lo normal y lo que llamamos trastorno mental? ¿Hacemos bien etiquetando a las personas con diagnósticos psiquiátricos? Este libro no intenta dar respuesta a esas preguntas, pero sí ofrecer información y elementos de juicio para reflexionar sobre ellas de forma útil y constructiva.

EDUCADOR/A DE MINUSVALIAS Y MONITOR/A DE CENTRO OCUPACIONAL Y RESIDENCIA DEL INSTITUTO FORAL DE BIENESTAR SOCIAL DE LA DIPUTACION FORAL DE ALAVA. VOLUMEN II EBOOK

MAD-Eduforma

PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Pearson Educación

FUNDAMENTOS DE PSICOLOGÍA PARA ESCUELAS PEDAGÓGICAS

Editorial Pueblo y Educación Este libro es el fruto del trabajo de un colectivo de autores especializados en la docencia y en psicología. Contiene variados temas de interés dentro del perfil pedagógico para la formación profesional del educador, distribuidos en siete capítulos y en más de doscientas páginas; en ellos se abordan temas fundamentales, como: las características de la psicología como ciencia y su objeto de estudio; fundamentos histórico-culturales; un enfoque filosófico dialéctico-materialista; actividad cognoscitiva; componentes de la personalidad del ser humano; rasgos de las edades en el desarrollo, transitando desde el nacimiento, e incluyendo la infancia temprana, la infancia preescolar y la edad escolar. Además, contiene recomendaciones en la labor educativa, el grupo escolar y el aprendizaje y desarrollo en las escuelas cubanas. Al finalizar cada capítulo, aparecen conclusiones, así como tareas para comprobar los conocimientos del lector.

PSICOLOGÍA Y FAMILIA

Cáritas Española

PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO I

Editorial UNED El desarrollo es un fenómeno que está indisolublemente ligado a la vida, pues todos los seres vivos pasan por diferentes etapas desde el nacimiento hasta la muerte. Si queremos comprender el funcionamiento de la mente humana —que es la tarea propia del psicólogo— resulta necesario estudiar el proceso de desarrollo y tratar de entender cómo se produce, pues ello nos ayudará a esclarecer la naturaleza de los seres humanos. El desarrollo de los seres humanos es un proceso fascinante y complejo, que no tiene parangón con el desarrollo de otras especies animales, y que en parte explica el lugar que ocupamos en la naturaleza. Este libro es la Segunda Edición Revisada del manual de 2010 y, como entonces, pretende describir en forma sencilla y clara el proceso de desarrollo en todas sus etapas, ocupándose de los distintos aspectos que constituyen la conducta humana, que incluyen los procesos sensoriomotores, afectivos, cognitivos y sociales, sin descuidar las bases fisiológicas. Se ha procurado realizar un texto que aborde los problemas fundamentales del estudio del desarrollo, y que para hacerlo incorpore las nuevas tendencias y descubrimientos que se han realizado en los últimos años. Se pretende situar al alumno frente a los asuntos básicos de nuestra disciplina y dejar un espacio para su trabajo personal, por lo que no tendrá que limitarse a memorizar los contenidos de este libro, sino que se le incita a realizar un trabajo autónomo de asimilación e integración de los nuevos conocimientos, de acuerdo con las nuevas orientaciones de los estudios universitarios. Así pues, tiene el lector en sus manos un texto introductorio de Psicología del Desarrollo que pretende cubrir las necesidades de enseñanza de esta materia en el nuevo Grado de Psicología. Este libro está seguido por otro de Psicología del Desarrollo II, que se cursa en el tercer año del Grado en el que se profundiza en algunos aspectos específicos de singular importancia, tanto en ámbito del desarrollo cognitivo como en el del desarrollo social.

PSICOLOGÍA DEL APRENDIZAJE

Editorial UNED Los autores del libro son todos profesores del Departamento de Psicología Básica I de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y expertos en las materias para las que han escrito los capítulos correspondientes. Al ser todos profesores del equipo docente de la asignatura de Psicología del Aprendizaje destaca el esfuerzo integrador entre los diferentes temas que componen el texto.

IDENTIDAD DEL PSICOLOGO

Pearson Educación El estudio de la psicología constituye una alternativa para quienes están profundamente entusiasmados y comprometidos con el crecimiento como ser humano, con la estructuración de la personalidad individual y social, así como con el proceso de ser la persona que se es. Esta obra es resultado de un esfuerzo sintetizador de aspectos clave para el conocimiento de la psicología y del ejercicio profesional del psicólogo. La autora ofrece un panorama informativo sobre el desarrollo de la ciencia; aporta elementos formativos para la toma de conciencia, la cual debe estar encaminada a lograr su identidad como profesional. También propone un modelo de desarrollo para el logro de la identidad profesional del psicólogo y de su rol como agente de cambio social.

PSICOLOGÍA CULTURAL

UNA DISCIPLINA DEL PASADO Y DEL FUTURO

Ediciones Morata Si admitimos que la cultura es un aspecto fundamental en la vida y pensamiento de las personas, en buena lógica también debe ser crucial a la hora del estudio de la vida mental. Michael COLE, conocido por su trabajo pionero en cognición y psicología del desarrollo, ofrece un multifacético estudio de lo que es, ha sido y puede llegar a ser la psicología cultural. Un ámbito teórico y empírico que ya está considerándose como una nueva disciplina; algo que el propio autor deja patente en el subtítulo del libro: "Una disciplina del pasado y del futuro". Primero nos traslada al momento histórico en el que se concedía a la cultura un lugar de honor en la psicología. Describe lo que sucedió cuando esta disciplina fue englobada dentro de las ciencias naturales a finales del siglo pasado y la cultura llegó a ser una variable causal más. Una concepción que distorsionaba tanto la relación cultura - mente como los métodos necesarios para su estudio. La alternativa que el autor nos presenta trata a la cultura como el medio idiosincrásico de la vida humana, un medio saturado con artefactos, residuo de la experiencia de generaciones anteriores. El autor sostiene que la mediación a través de la cultura es la principal característica del pensamiento humano. Michael COLE, uno de los líderes de este movimiento, demuestra la utilidad de esta nueva concepción aplicándola a diversas cuestiones teóricas, metodológicas y prácticas en el estudio del desarrollo humano. Entre éstas destacan las relaciones entre naturaleza y educación, los procesos a través de los que la cultura posibilita o constriñe el desarrollo, el rol de la alfabetización y de la educación en el desarrollo cognitivo, y los procedimientos para diseñar nuevas formas de acción con capacidad para promover el desarrollo infantil. Estamos ante una extraordinaria síntesis de teoría y trabajo empírico que da forma a este nuevo ámbito de especialización que denominamos psicología cultural. Este libro puede considerarse una obra fundacional en esta emergente disciplina; una clara exposición de la psicología cultural en cuanto teoría general del pensamiento y acción humana. Michael COLE es Catedrático de Universidad de Comunicación y Psicología y Director del Laboratorio de Cognición Humana Comparada en la Universidad de California, San Diego, USA. Esta obra ha recibido los siguientes premios: - Premio de la Virginia and Warren Stone Fund en el apartado de publicaciones sobre educación y sociedad, en 1995. - Mención Honorífica en la categoría de Psicología otorgada por la Asociación de Editores Norteamericanos, en 1996.

CATALOGUE

PSICOLOGÍA ORGANIZACIONAL EN LATINOAMÉRICA

Editorial El Manual Moderno Los libros sobre psicología organizacional la mayoría de las veces sólo describen las actividades típicas del área como la descripción, medición, explicación y cambio del

comportamiento en el trabajo, pero en la obra *Psicología organizacional en Latinoamérica* se analiza más allá, pues presenta las posturas actuales y hallazgos teóricos y prácticos de líderes latinoamericanos que trabajan como consultores, académicos e investigadores. El libro ha sido estructurado en cinco grandes partes de conocimiento aplicado: a) psicología del trabajo y las organizaciones aplicada a la administración del capital humano; b) liderazgo y habilidades sociales; c) factores psicosociales y salud ocupacional; d) conductas contraproductivas; y e) cambio organizacional. La lectura y consulta de este libro se recomienda tanto a estudiantes de psicología, administración y carreras relacionadas con el comportamiento organizacional, así como a practicantes y consultores, pues se encontrarán puntos de vista, recomendaciones, instrumentos de medición y diagnóstico, además de resultados de investigaciones recientes con implicaciones aplicables a la práctica organizacional en el contexto latinoamericano.

PSICOLOGÍA SOCIAL: LA IMPORTANCIA DE LOS OTROS Y DE LOS GRUPOS

Universidad Almería El libro presenta una breve conceptualización de la Psicología Social, su objeto de estudio y las áreas generales que aborda, centrada en la importancia que tienen para los seres humanos las demás personas y los grupos, así como sus interacciones. Se parte de un análisis de los motivos sociales que permiten a las personas adaptarse al contexto social y relacionarse con otras personas, con especial énfasis en el motivo básico de pertenencia y los procesos de exclusión social que se derivan del no cumplimiento de este motivo. El libro analiza tres procesos psicosociales que subyacen a exclusión social: la estigmatización, el prejuicio y la discriminación, y la deshumanización. Finalmente, se presenta una reflexión sobre las luces y las sombras de la Psicología social y la exclusión social, planteando líneas futuras de actuación.

MANUAL DE PSICOLOGÍA DE LA SALUD

Ediciones Pirámide La Psicología de la Salud es una disciplina de enorme interés en los planes de estudio de Psicología, Enfermería, Fisioterapia o Medicina. En la obra *Manual de psicología de la salud* se recogen las líneas de trabajo más consolidadas en este campo. Se divide en tres partes: conceptualización, conducta y salud, y conducta y enfermedad. Los temas se exponen de manera didáctica enfatizando sus aplicaciones clínicas con la descripción de procedimientos e instrumentos de evaluación y programas específicos de intervención. Por ello, los profesionales de la psicología en general, y de la psicología clínica y de la salud en particular, encontrarán en este libro una actualización sobre distintos aspectos de la salud (dietas, ejercicio físico, etc.), de la enfermedad (dolor, cefaleas, adhesión a los tratamientos, etc.) y sobre las propuestas de intervención que se han ido formulando durante los últimos años. Además, en esta nueva edición se introduce una revisión de conceptos clásicos que no se han mostrado del todo útiles en el ámbito de la psicología y se propone una nueva terminología: meditación vs. contemplación, euforia del corredor vs. plenitud del deportista y apoyo social estructural vs. trato social. Finalmente, habría que destacar que este texto puede ser especialmente útil para los estudiantes que se encuentren preparando el examen PIR. La mayor parte de las preguntas sobre psicología de la salud que se han formulado en este examen en los últimos años se han extraído de estas páginas o bien se encuentran recogidas en ellas.

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Pearson Educación

PSICOLOGÍA PARA EDUCADORES

Editorial Pueblo y Educación Esta obra es una excelente propuesta, detallada en ocho capítulos, que identifica determinados conceptos; reconoce el papel de la comunicación, se destaca el carácter activo y la unidad de lo consciente y lo no consciente; las relaciones personalidad-comunicación, personalidad-actividad, personalidad-conciencia, así como el análisis del aspecto consciente de la personalidad.

PSICOLOGÍA FORENSE. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

EUNED

PSICOLOGÍA

Ed. Médica Panamericana

PSICOPATOLOGÍA

PSICOLOGÍA ANORMAL : EL PROBLEMA DE LA CONDUCTA INADAPTADA

Pearson Educación

PSICOLOGÍA. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO HUMANO.

EDITORIAL SANZ Y TORRES S.L. La psicología (humana) se ha definido canónicamente como la ciencia que estudia el comportamiento (humano); pero antes de que la Psicología se definiera así, ya existía, desde muy antiguo, el interés por el comportamiento humano, aunque no se plasmara en un «corpus» de conocimiento psicológico, y, desde luego, no científico tal como lo concebidos hoy. Podemos recorrer en parte ese interés recurriendo a la historia de esas palabras «conducta» y «comportamiento». Es una manera de hacer que nos enseña Skinner, sobre todo en su artículo «The origins of cognitive thought» (Skinner, 1989; 1991), en el que escribe que la «etimología es la arqueología del pensamiento», y que recurriendo a la historia de los vocablos que se refieren a lo que estudiamos (en este caso, la conducta o comportamiento) podremos describirlo y entenderlo con mayor precisión. La palabra «conducta» viene del latín «conducta» y significa «lo guiado o conducido». Sus componentes léxicos son: el prefijo «cum»- (junto, todo) y «ductus» (guiado). Ductus es el participio pasivo del verbo «ducere», que significa «guiar», «liderar», «conducir» «tirar de» «liderar», incluso «convencer» o «persuadir», etc., y que, con diferentes prefijos, producen conceptos de un mismo ámbito semántico muy interesantes como «e-ducare», «pro-ducir», «se-ducir», etc. En inglés el verbo «to conduct» mantiene el significado original de «guiar», «liderar». Un ejemplo es la actividad de los músicos de una orquesta durante un concierto. Es una «conducta», en sentido estricto, en cuanto que es generada y guiada por el director de la orquesta (en inglés «conductor»). Volveré a esa idea de conducta que sale de su etimología. De hecho, la definición del diccionario de la RAE nos ofrece ese tipo de significados: «Gobierno, mando, guía, dirección»; además de «manera con que las personas se comportan en su vida y acciones» y «conjunto de las acciones con que un ser vivo responde a una situación». Por su parte, la palabra «comportamiento» también viene del latín, del verbo «comportare», compuesto por el prefijo «con» (entero, junto, todo), y del verbo «portare» (portar, llevar). Así «comportar» es sinónimo de «conllevar». De ahí, la palabra comportamiento, con el sufijo «-miento», que indica resultado. Entonces, «comportamiento» es el resultado de cómo te «conllevas» con otros. Esa diferencia entre conducta y comportamiento, que apunta el mayor componente «social» del término comportamiento, propia de ser humano, está presente a lo largo de la historia del estudio de ambos conceptos. Como señala Yela, «la psicología estudia la conducta tal y como de hecho se manifiesta, es decir, como conducta de un sujeto, y toda la historia de la psicología se encamina, entre mil altibajos y vacilaciones, hacia ese objetivo» (Yela, 1993, 8). En la Grecia clásica, el estudio del comportamiento era concebido como en el ámbito de lo que hoy denominamos «etología». «Ethos» es una palabra griega que significa comportamiento o hábito comportamental, y se refiere al modo de comportamiento y a los rasgos de la conducta humana que forman la personalidad y el carácter de la persona. Aristóteles fue el primero que entendió la psicología como una ciencia (epistémé): Un sistema que da razón coherente de los fenómenos psicológicos, basado en los tres principios que el pensamiento griego estableció como la base en que puede asentarse toda ciencia: 1) las cosas operan según su naturaleza, no por conjuros, ritos o magias; 2) para buscar esa naturaleza hay que atenerse a los fenómenos; 3) la forma de atenerse y salvar los fenómenos consiste en dar razón de ellos. A lo que hay que agregar que los fenómenos psicológicos son, según Aristóteles, acciones significativas materiales o condicionadas por un sustrato material (Yela, 1993, 8). Para Aristóteles la indagación psicológica versa sobre los actos de los seres vivos. Que es precisamente lo que han estudiado siempre los zoólogos y biólogos, científicos o amateurs, interesados en la vida de los animales. Los primeros intentos de la psicología experimental introspeccionista, influidos por la tradición cartesiana, escindieron, sin embargo, estos actos en dos partes comunicables: el movimiento y la conciencia. De un lado, los movimientos físicos y orgánicos de la estimulación y la respuesta, externos, extensos, cuantitativos, empírica y públicamente observables, físicamente manipulables. De otro, los contenidos y procesos de conciencia, internos, inextensos, cualitativos, accesibles tan sólo a la introspección del propio sujeto. Los escritos de Aristóteles sobre la psicología versan fundamentalmente sobre «el vivir de los seres vivos». Como señala Carpintero (1986, 30), a Aristóteles «le interesan los actos que los seres vivos ejecutan, las propiedades que manifiestan, en cuanto se refiere al aspecto o dimensión biológica básica...Es decir, lo psíquico tiene que ser estudiado a la vez que lo somático.... Los actos que integran la vida de un organismo dependen del acto primero, del tipo de vivir o psique que este organismo posea, y que puede ser de tres tipos: 1) Vegetativa, propia de las plantas (con funciones nutritiva, de asimilación, y de reproducción); 2) Sensitiva, propia de los animales (con funciones de percepción sensible, deseo y movimiento local, además de las señaladas en el apartado anterior); y 3) Racional, propia del animal humano (que añade a las funciones anteriores las del conocimiento empírico, racional y moral). Lo interesante es que las bases de un análisis científico de la conducta de los organismos (incluido, los humanos) ya estaban ahí. La conducta de un organismo es su «vivir», ajustándose al medio en que vive, de acuerdo con su naturaleza biológica y sus tipos o «psiques». Y, por otro lado, muchas de las cosas que Aristóteles escribió sobre el comportamiento humano están en sus libros sobre retórica y sobre ética. En su Retórica, señala respecto a las acciones voluntarias, esto es, las acciones que tienen su causa en uno mismo, que unas se hacen por hábito (di' ethos) y otras por impulso (di' orexin), ya sea racional (logistikon) o irracional (alogon). Para Aristóteles, el «éthos» es el modo de ser que posee cada cual, que no es definido por la naturaleza sino por los hábitos que el hombre adquiere en su vida. El hábito es una disposición firme y estable para comportarnos de un determinado modo. La acción es lo que conecta el carácter y el hábito. Por otro lado, su Ética a Nicómaco comienza afirmando que toda acción humana se realiza con un fin, y el fin de esa acción es el bien que se busca. Además, muchas de esas acciones del hombre son un «instrumento» para conseguir, a su vez, otro fin, otro bien. Por ejemplo, nos alimentamos adecuadamente para gozar de salud, por lo que la correcta alimentación, que es un fin, es también un instrumento para conseguir otro fin, la salud, que consideramos un bien mayor. Todo lo cual lleva implícito la idea de la ecuación básica de la conducta de los organismos. Recordemos que Skinner (1938; 1975) definía la conducta como: «simplemente el movimiento de un organismo o sus partes dentro de un marco de referencia suministrado por el mismo organismo o por varios objetos externos o campos de fuerza. Es conveniente hablar de ella como de la acción del organismo sobre el mundo exterior, y a veces es deseable observar un efecto en lugar del mismo movimiento». En nuestros días, por cierto, la Etología es definida como el estudio del comportamiento de las especies animales, todas, incluido el hombre, en su medio natural. De acuerdo con Tinbergen, los objetivos de la Etología son: en primer lugar, describir el comportamiento de los animales descomponiéndolos en elementos relativamente sencillos de conducta; y, en segundo lugar, explicar cada uno de dichos elementos. La descripción del comportamiento de cada especie tiene como objetivo obtener el «etograma» de dicha especie, es decir el inventario de sus pautas de conducta. En su artículo «Sobre los objetivos y métodos en etología» (Tinbergen, 1963), Tinbergen recogía las cuatro preguntas básicas de la Etología, que permiten explicar el comportamiento y obtener así una visión global y entera del mismo. Estas cuatro preguntas son: Causa. ¿Qué causa un comportamiento? Tinbergen señala tres supuestos que deben asumirse: (a) los animales poseen características comportamentales del mismo modo que poseen características fisiológicas o estructurales. (b) el comportamiento es mucho más que la descripción de los movimientos, y (c) los patrones comportamentales están controlados tanto por factores internos como externos. Si asumimos estos tres supuestos podemos llegar a la causa de un comportamiento. Para conocer la causa interna de un comportamiento se necesita de la fisiología y neurobiología (que hoy se recogen, en parte, en el ámbito de la Psicofisiología). Valor de supervivencia. ¿Cómo contribuye una conducta a la supervivencia y al éxito reproductivo del animal? Es decir, ¿cuál es la función adaptativa de la conducta? Un animal se comporta de una manera determinada porque debe tener un beneficio, y este beneficio se refleja en el valor de supervivencia, en la forma en que dicho comportamiento contribuye a la supervivencia del organismo. Ontogenia. ¿Cómo se desarrolla un determinado comportamiento durante la vida del organismo animal? Tiene que ver con los posibles cambios y la evolución que experimenta un patrón de conducta a lo largo de la vida de los individuos. En este sentido, hay que diferenciar entre conducta

instintiva (con base genética) y conducta aprendida (con base epigenética). El comportamiento animal es instintivo y aprendido de forma parcial. El conocimiento de su fundamento sobre el cambio de la maquinaria comportamental necesitó de la genética y biología molecular a finales del siglo XX. Evolución. ¿Cómo evolucionó un comportamiento en la historia de las especies? La respuesta es la historia filogenética de una conducta, es decir, establecer cuáles son sus precursoras, para entender como la conducta es como es actualmente y no de otra manera. Como del comportamiento no existe evidencia fósil, su estudio debe hacerse comparando entre grupos de especies relacionadas. Así pues, los antiguos escritos sobre la parte biológica del comportamiento de los animales (humanos y no humanos) se han prolongado hasta la etología actual. Por otro lado, desde el principio de la historia de la ciencia, el comportamiento se puso en relación con la mente, con el ánimo. Y así el estudio del comportamiento se ligó a otra ciencia: la Psicología. Como es sabido, el término de psicología proviene de las palabras griegas *psiqué*, cuyo significado original era «soplo vital», y luego, también alma, y *logos*, que significa estudio. En sus orígenes la psicología se refería al estudio del alma (*psiqué-logos*). Por su parte, la palabra «ánima» es de origen latino y venía del griego «*anemos*» que originalmente quiere decir «soplo», y que luego pasó a significar también «alma», como soplo vital. Ambas son palabras onomatopéyicas: el ser humano «expira» al morir. La Real Academia de la Lengua Española nos da acepciones muy variadas del significado de la palabra «alma». De ellas nos interesan básicamente tres: 1. f. Principio que da forma y organiza el dinamismo vegetativo, sensitivo e intelectual de la vida. 2. f. En algunas religiones y culturas, sustancia espiritual e inmortal de los seres humanos. 4. f. Principio sensitivo que da vida e instinto a los animales, y vegetativo que nutre y acrecienta las plantas. El tercer término de interés en esta reflexión es «mente», que también proviene del latín «*mens, mentis*», de la raíz indoeuropea «*men-*» (pensar). A la misma raíz indoeuropea pertenecen «*amnesia*» y el grupo semántico «*demencia, memento, mención, mentor, mnemónica, vehemencia, etc.*», todos relacionados, en general, con estados de la mente. La Real Academia de la Lengua Española nos da tres acepciones del significado de la palabra mente: 1. f. Potencia intelectual del alma. 2. f. Designio, pensamiento, propósito, voluntad; y 3. f. (Psicol.) Conjunto de actividades y procesos psíquicos conscientes e inconscientes, especialmente de carácter cognitivo. Si tomamos en cuenta la tercera acepción (de la primera se puede prescindir tranquilamente, porque nos dirige al concepto de alma, y también de la segunda, porque está incluida en la tercera, advertiremos una cierta confusión: ¿qué diferencia cabe entre actividades y procesos?, ¿qué significa «especialmente de carácter cognitivo»? ¿Acaso se relega lo afectivo en las afueras del campo de lo mental? En cualquier caso, como señalaba Skinner, «para comprender qué significa mente, primero hay que considerar lo referente a percepción, idea, sentimiento, intención, y otras muchas otras palabras... y se verá cómo cada una de ellas puede ser definida con ayuda de las otras. Tal vez por su misma naturaleza, no puede definirse a la mente. Pese a ello, se puede saber cómo se emplea el término y lo que la gente parece decir al utilizarlo» (Skinner, 1991, 39-40). Del análisis de alguno de esos usos, Skinner concluye que la mente es «hacedora» de cosas. «Es la parte ejecutora de procesos cognitivos. Percibe el mundo, organiza datos sensoriales en unidades coherentes, y procesa la información... Los procesos cognoscitivos son procesos conductuales; son cosas que hace la gente» (Skinner, 1991, 40). Por su parte, Wundt entendía la psicología como un sistema que da razón coherente de los fenómenos psicológicos de forma empírica, experimental y repetidamente comprobable, advirtiendo, sin embargo, que hay fenómenos, como el pensamiento y la voluntad, no observables experimentalmente. Su estudio ha de hacerse de forma indirecta, mediante la interpretación de los datos culturales, como el lenguaje, el arte, las costumbres y las instituciones de los pueblos, que servirán de punto de partida y de campo de comprobación de las teorías propuestas» (Yela, 1993, 8). Watson, consideró a la psicología «como ciencia positiva: un sistema que aspira a dar razón coherente de todos los fenómenos psicológicos de forma empírica y experimentalmente comprobable en el único campo en que esta comprobación es posible, a saber, en la conducta observable, físicamente registrable y repetible» (Yela, 1993, 8). A este respecto, podemos recordar la conocida definición de Watson (1924), según la cual, la conducta es lo que el organismo hace o dice, incluyendo bajo esta denominación tanto la actividad externa como la interna. Para él, pues, moverse es un comportamiento, pero también lo es hablar, pensar o emocionarse. Así pues, Watson no reducía el comportamiento únicamente a la actividad motora o movimientos, sino que admitía también la existencia de otros tipos de actividad (interna) del organismo, como la cognitiva o la afectiva, dentro del ámbito conceptual de la conducta o comportamiento. Igualmente, el término «conducta» o «comportamiento» no se limita a actos no verbales tan sólo. El lenguaje verbal y el no verbal nos proporcionan un punto de partida para hacer inferencias sobre los procesos que intervienen en el comportamiento. Finalmente, Yela (1993, 9) indica que la psicología actual intenta «construir una psicología como ciencia que dé razón coherente de los fenómenos de forma empírica y experimentalmente comprobable en el campo de la conducta, pero considerada como conductas de un sujeto vivo y activo». Y se pregunta: ¿qué significa que la conducta lo sea de un sujeto?, para responder que «esas conductas son, a no dudar, algo que físicamente ocurre en este mundo espacio-temporal en que vivimos». Y, a la vez, estas conductas no son un mero hecho físico desprovisto de significación para los que las vivimos y ejecutamos. Por el contrario, significan algo para cada uno de nosotros». Y sigue diciendo: «la conducta es, en suma, acción significativa históricamente real... Significa algo para alguien. Se refiere siempre a algo significativo, a una situación buscada, proyectada o encontrada, a la que el sujeto responde según lo que efectivamente significa para él. Se refiere siempre a un sujeto que la prepara, proyecta o encuentra y que significativamente responde a ella. Ahora bien, la referencia significativa de alguien a algo es lo que estrictamente se denomina conciencia, es decir la relación intencional de un sujeto a un objeto... Si se prescinde de la conciencia o se la niega, se elimina la conducta como acción significativa de un sujeto... Pero la conducta, como acción significativa, es físicamente real. La intencionalidad de la acción es un momento de la conducta físicamente realizada en un mundo espacio-temporal. La conciencia lo es de la acción. No se manifiesta como algo puramente intencional, que consistiera en la relación entre un sujeto puro, reducido a su referencia a un objeto, y un objeto puro, reducido a ser término intencional de un sujeto. La conciencia no aparece como sustentada en sí misma a modo de una realidad aparte. Ese nombre común que designa la nota de ser conscientes que tienen las acciones físicamente realizadas, o, al menos algunas de ellas, las que más directamente interesan al psicólogo, que son significativas e intencionales y, al tiempo, físicas y corpóreas» (Yela, 1993, 9-10). Por ello, para Yela, la psicología siempre se ha ocupado de los fenómenos que llamamos percibir, imaginar, sentir, pensar, emocionarse y querer, y mantiene que todos ellos son conductas, es decir, acciones significativas, que exigen la admisión y el estudio de la conciencia. Y afirma «la psicología tiene que ser inevitablemente, aunque no se limite a ello, la psicología de la conciencia (Yela, 1993, 13). Incluso, en su opinión, todos los conductismos, desde Watson a Skinner, o Staats, tratan implícita o explícitamente de la conciencia, como una relación significativa de sujeto a objeto, ejecutada en una acción física. Cuando estudian una respuesta, la identifican como la acción significativa de un organismo vivo variable en los movimientos físicos con que se realiza. Esa relación significativa entre sujeto y objeto es, precisamente, lo que llamamos conciencia» (Yela, 1993, 15). En suma, como han señalado Delgado Suárez y Delgado Suárez, (2006), a partir de estas reflexiones se puede considerar comportamiento tanto la actividad observable como la no observable, ya sea pensamiento, cognición, percepción, imaginación, incluso emoción (Ardila, 1988, 1991; Bayés, 1978; Ribes, 1980; Richelle, 1990; Skinner, 1974;1975; Wolpe, 1993). Como señala Bayés (1978), ciertamente el estudio científico del comportamiento conlleva la necesidad de poder definir el fenómeno que se está estudiando de la forma más objetiva posible, y que éste pueda ser observado, registrado o medido de alguna forma. Ello parece implicar la obligatoriedad de establecer una relación entre la objetividad y la posibilidad de observación pública de un hecho. Como indica Ribes (1991; 1980), al hacerlo así se delimita lo psicológico a partir del método, y no del objeto. Sin embargo, no sería correcto negar la existencia de parte del comportamiento humano porque resulte difícil acceder a él y observarlo. El acuerdo entre observadores no puede convertirse en la única clave para admitir la existencia de un fenómeno. Por otro lado, al definir la conducta como la actividad de un organismo surgen dudas que es necesario dilucidar: la actividad gástrica, la respiración, la tos, el sueño, que sin duda son actividades del organismo ¿son conductas? Desde un punto de vista psicológico ¿ha de considerarse conducta todo lo que un organismo hace? ¿Dónde está la barrera entre lo psicológico y lo biológico? La respuesta puede ser que el comportamiento es la actividad de un organismo «como un todo», y no la conducta de cualquiera de sus partes o sistemas. Ciertamente, toda conducta implica actividad biológica en cuanto que es actividad ejecutada por un organismo biológico, y es a la vez psicológica y orgánica. Esto no significa, sin embargo, que debamos considerar que toda actividad biológica es conducta, en el sentido psicológico del término, ni que la conducta sea reductible a fenómenos fisiológicos o movimientos (Ardila, 1988; Ribes, 1980; Richelle, 1990). Es decir, que el nivel de análisis propio de la psicología no es el biológico. El estudio del comportamiento requiere su propio nivel de análisis (Kantor, 1967). Por otro lado, Szasz (1961) diferenciaba entre movimientos que, en cuanto tales, son sólo hechos biológicos, y los movimientos que son acciones portadoras de un mensaje o significado. Esta distinción entre la conducta y la actividad biológica sólo es útil en la medida que podamos definir qué entendemos por intencionalidad o significado. Finalmente, hay otra aproximación a la comprensión del comportamiento que lo considera como la interacción de un organismo con su medio, en el que se incluye al propio organismo y a su entorno físico y social. La distinción entre organismo y medio se hace desde un punto de vista funcional. Desde este punto de vista, el comportamiento no se define sólo en función de la actividad del sujeto, sino que también en función del contexto medioambiental en el que se produce (Arana, Meilán y Pérez, 2006; Hayes y Hayes, 1990; Ribes, 1980, 1982, 1990; Richelle, 1990; Skinner, 1938, 1957). Así, como fenómeno psicológico, la actividad del organismo no puede separarse del medio en el que se produce (Morris, 1984; Ribes y López, 1985). El comportamiento o relación que se establece entre el organismo y el medio se construye a partir de la experiencia del individuo, sobre la base de lo biológico» (Ribes, 1990). Por ello, una misma actividad biológica puede formar parte de comportamientos diferentes en la medida que esté relacionada con situaciones o ubicada en contextos distintos. El comportamiento se construye, a través de la experiencia de la persona, a lo largo de su vida. En mi opinión, toda esta reflexión es la que aparece en la definición de la psicología que hace Pinillos en sus Principios de la Psicología. (Pinillos, 1975, 692) cuando dice: La Psicología es el estudio de «aquella actividad mediante la que los organismos existen en sus respectivos medios, respondiendo a sus estimulaciones y operando sobre ellos, de modo propositivo en parte consciente» (y a la que habitualmente llamamos comportamiento o conducta). Una definición que presupone un concepto de comportamiento o conducta que incluye la actividad abierta u observable (conducta visible) y también la actividad encubierta o inobservable directamente (como pensamientos, recuerdos, motivaciones, emociones). Los fundamentos de la Psicología deben consistir, pues, en la exposición y discusión de los principios fundamentales del comportamiento, aquellos que ha identificado como tales la investigación hasta hoy, cómo se relacionan unos con otros, y los conocimientos establecidos sobre los diferentes factores psicológicos básicos que participan en la explicación del comportamiento. Todos los cuales suelen recogerse en lo que se denomina la «ecuación básica de la conducta». Este libro pretende proporcionar a quien lo estudie una base sólida para entender el comportamiento humano, y prepararle para, si así lo desea, llevar a cabo posteriormente un estudio más intenso. Los autores han tenido en cuenta a los potenciales lectores del libro: estudiantes que quizás sea lo único que estudien de Psicología a lo largo y ancho de sus estudios sea este libro; pero no han olvidado que, incluso para estudiantes más avanzados, es muy útil una puesta al día adecuadamente vertebrada como la que aquí se ofrece. Y, desde luego, han pensado que su lectura ha de ser «reforzante» para el lector, aplicando precisamente uno de los principios básicos del aprendizaje. Jesús Rodríguez Marín

PROCESOS PSICOLÓGICOS BÁSICOS. UN ANÁLISIS FUNCIONAL

Editorial UNED En este libro se presenta una clasificación conductual (aprender, emocionarse, motivar, atender, percibir, hablar, pensar y recordar) y se explican las relaciones existentes entre esas conductas y la manera en que pueden ser abordadas a partir de un número relativamente pequeño de procesos psicológicos básicos. Esta obra tiene como objetivo que el lector (tanto estudiante de Psicología como interesado en la misma) trabaje con una definición de conducta que se ajuste a la que utilizan los que la consideran objeto de estudio propio de la Psicología; que se use una clasificación que dé cuenta de los diferentes procesos psicológicos básicos; que se consideren efectivamente procesos, no cosas; y que se estudien en función de la experiencia del sujeto con el medio. Sus autores son todos profesores de los departamentos de Psicología Básica de la UNED (Dr. Vicente Pérez Fernández), de las Universidades de Sevilla (Dra. M.^a Teresa Gutiérrez Domínguez y Dr. Andrés García García) y de la Universidad de Huelva (Dr. Jesús Gómez Bujedo).

PSICOLOGÍA

INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA SOCIAL

(GRADO ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA) 1ª EDICIÓN

EDITORIAL SANZ Y TORRES S.L. El presente manual analiza la influencia del contexto social sobre el pensamiento, el sentimiento y la conducta de las personas, objeto de estudio de la Psicología Social. A través de los diferentes capítulos de este volumen se exponen las concepciones y bases teóricas y empíricas de la disciplina más relacionadas, a nuestro juicio, con el desarrollo profesional de un/a psicólogo/a. El libro consta de catorce capítulos. Los dos primeros son de carácter introductorio y su objetivo es crear un marco de referencia desde el que sea más fácil comprender los procesos que se describen a lo largo del texto. El Capítulo 1 está destinado a precisar qué se entiende por Psicología Social. Para ello, se presenta el origen y la evolución histórica de la disciplina, se analiza su definición, la naturaleza de los procesos que estudia, y los niveles en los que se sitúan dichos procesos. El Capítulo 2 examina la influencia de la evolución y de la cultura como fenómenos fundamentales para lograr

entender los procesos psicológicos y la conducta social. Asimismo, se abordan las conexiones existentes entre ambos fenómenos, con objeto de mejorar la comprensión de los procesos psicosociales que se incluyen en este volumen. Los tres capítulos siguientes abordan procesos de naturaleza «intrapersonal», es decir, procesos que tienen lugar en la mente del individuo. El Capítulo 3 se dedica al estudio de la cognición social, basada en el supuesto de que la conducta social está mediada cognitivamente. En él se analizan, entre otros aspectos, los procesos cognitivos que influyen en nuestros juicios sociales, las estrategias utilizadas para manejar la ingente cantidad de información que nos llega del medio social, los errores cognitivos que se producen al emplear esas estrategias, o la influencia de la cognición social en nuestras emociones y conductas. En el Capítulo 4 se estudian los procesos de atribución, es decir, las explicaciones que damos sobre las causas de la conducta de los demás y de uno mismo. Se explican las funciones que cumplen las atribuciones, y se señalan las situaciones en las que éstas son más probables. A continuación se presentan las principales teorías de la atribución, los sesgos atributivos, y las consecuencias de los procesos atributivos en los pensamientos, las emociones y el comportamiento futuro. El quinto capítulo se ocupa del análisis de uno de los tópicos más relevantes de la disciplina: las actitudes, es decir, la valoración que las personas hacen de cualquier objeto social en general, y que conlleva una predisposición a responder de determinada manera hacia él. En el desarrollo del tema se presta especial atención a las funciones y al origen de las actitudes, así como a la influencia entre éstas y la conducta. El siguiente capítulo, estrechamente relacionado con el anterior, se centra en el estudio del cambio de actitudes debido a la influencia intencionada por parte de un agente, y en él se desarrollan los dos principales enfoques que han abordado este tema desde la Psicología Social: los referidos a la conformidad o aceptación de una petición, y los estudios de persuasión, que abarcan los procesos de influencia que ocurren a través de una comunicación. Los tres capítulos siguientes estudian procesos de naturaleza interpersonal. Así, en el Capítulo 7 se abordan las relaciones interpersonales íntimas. De manera concreta, se presentan los procesos de atracción que conducen a la formación de la pareja, los factores que influyen en el mantenimiento y la satisfacción de las relaciones y, finalmente, los procesos que conducen al deterioro y disolución de la relación. El siguiente capítulo está dedicado al estudio de la conducta de ayuda. En él se analizan con detalle los orígenes de las conductas prosociales en las personas, así como los factores que favorecen o inhiben la conducta de ayuda, tanto a nivel individual, como interpersonal y grupal. En el Capítulo 9 se realiza un análisis psicosocial de la agresión, haciendo especial hincapié en los supuestos básicos de los que parte la Psicología Social al abordar este tema, así como en las teorías psicosociales sobre el origen del comportamiento agresivo, y en los mecanismos implicados en los procesos de agresión. En los tres capítulos siguientes se enlazan los procesos de naturaleza intrapersonal con los de carácter grupal e intergrupal. En el Capítulo 10 se abordan los aspectos más destacados del estudio psicosocial de los estereotipos, como su contenido, medida, o funciones, entre otros. El capítulo finaliza con el análisis de un tipo concreto de estereotipos: los estereotipos de género. El Capítulo 11 se dedica al estudio de las actitudes prejuiciosas, tanto raciales como sexistas. Se abordan extensamente los modelos contemporáneos en el estudio del prejuicio racial, así como una influyente teoría sobre las actitudes sexistas. El Capítulo 12 aborda dos conceptos centrales para la Psicología Social: el autoconcepto y la identidad social. Se analiza cómo las personas podemos llegar al conocimiento de nosotros mismos, así como los procesos que afectan a dicho conocimiento. A continuación se exponen las implicaciones de la pertenencia a un grupo y su influencia en el autoconcepto y en el comportamiento. Los dos últimos capítulos se refieren a dos áreas de tanta entidad dentro de la Psicología Social que merecen que se les dedique una asignatura específica a cada una de ellas. Por esa razón, no es posible tratarlas aquí con la atención pormenorizada que requieren, pero sí hemos querido dar unas nociones básicas a modo de presentación. El Capítulo 13 expone la notable influencia que ejercen el grupo y los procesos grupales sobre el individuo, poniendo de manifiesto cómo la pertenencia grupal determina muchos de nuestros comportamientos. Asimismo, se analiza la naturaleza de las relaciones intergrupales, haciendo especial hincapié en el análisis del conflicto intergrupal y las estrategias destinadas a reducirlo. El manual finaliza con un capítulo en el que se aborda el carácter aplicable de la Psicología Social, comparándola con la vertiente básica de la disciplina. Asimismo, el capítulo pone de manifiesto las condiciones y presiones bajo las que trabaja el psicólogo social aplicado y los diferentes papeles que puede desempeñar. A lo largo de todo el capítulo se destaca la responsabilidad científica y ética que entraña la intervención psicosocial, así como la necesidad de considerar la perspectiva psicosocial en la prevención de los problemas sociales de cualquier naturaleza y en la mejora de la calidad de vida del ser humano. Cada capítulo presenta la siguiente estructura: términos clave, objetivos, desarrollo de los contenidos del capítulo y resumen. Hemos sustituido la amplia lista de referencias bibliográficas que caracteriza los manuales por su inclusión al final de cada tema, con el propósito de facilitar su búsqueda al lector interesado. Asimismo, antes de las referencias bibliográficas, se reseñan direcciones Web y lecturas recomendadas que facilitarán la profundización y/o comprensión de los contenidos expuestos a lo largo de los capítulos. Finalmente, el manual cuenta con un glosario en el que se definen todos los términos clave referidos en cada uno de los capítulos. Esperamos que, a través de los contenidos que se presentan en estas páginas, los/as alumnos/as se adentren con entusiasmo en el estudio de una disciplina tan apasionante como la Psicología Social. Este no es sólo nuestro deseo, sino también el propósito con el que decidimos llevar a cabo el manual que ahora tiene en sus manos. Las coordinadoras

CONTRIBUCIONES A LA PSICOLOGÍA EN VENEZUELA

Fondo Editorial Humanidades

ELEMENTOS DE PSICOLOGÍA
